





EVIDENCIA
DE LA
RELIGION



BX1780

E8

1826

v.1

c.1

273



1080047337

José Angel Benavides.

6#4 6#83

273



LA RELIGION CATÓLICA
CONTRA
LA INCREDELIDAD Y EL CISMA.

IMPRESA DE DON JUAN MONFORT
CALLE DE SAN JUAN



EVIDENCIA
DE LA RELIGION CRISTIANA
CONTRA
LA FILOSOFIA DE LA INCREDELIDAD,
Y
VOZ DE LA IGLESIA CATÓLICA
A LOS PROTESTANTES:

PUESTA EN ESPAÑOL

POR EL DOCTOR DON LUIS MONFORT,
PRESBITERO.

*Los Impios me referian cuentos;
mas no como tu Ley.*
Salm. 136. r. 86.

TOMO I.

Capilla de Monsina
Biblioteca Universitaria

VALENCIA:
IMPRESA DE ILDEFONSO MOMPIÉ
1826.

55825
FOND BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON



BX1780

E 8

V. 1
1826

*Esta obra es propiedad absoluta de la casa
de Don ILDEFONSO MOMPIÉ, del comercio
de libros de Valencia.*



Comisión de Estudios
Bibliotecas y Archivos



FONDO BIBLIOTECA PÚBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN

PROEMIO DEL TRADUCTOR.

Poca filosofía aleja de la Religión, y mucha filosofía conduce á ella, decia Bacon de Verulamio; y nadie niega que hay un Dios, si no es aquel á quien importa que no le haya. En efecto una debil y escasa claridad confunde y desfigura á nuestra vista los obgetos sensibles, y aun nos suspende y burla con falsas representaciones; pero la luz clara desvanece los engaños de las sombras, y nos pinta su imagen en nuestra alma en su propia forma, situación y colores. Y es cierto tambien que buscan la oscuridad, el error y el crimen para lograr la impunidad y la seducción. La luz eterna vi-

no al mundo para enseñar á los hombres los caminos de la justicia y de la salvacion; y los hombres amaron mas las tinieblas de la ignorancia y del pecado en que vivian sepultados, que la luz que se les ofrecia, porque sus obras eran malas. Porque todo hombre que obra mal, aborrece la luz para que sus obras no sean reprendidas. Mas el que obra verdad, viene á la luz para que parezcan sus obras, porque son hechas en Dios, y conformes á la ley y á su espíritu. (Juan 3. 19.) Así la ignorancia y el vicio producen la Incredulidad, y el hombre sabio y el hombre de bien, hallan en el Evangelio la vida, la verdadera luz de los hombres; luz que resplandece en las tinieblas que el pecado ha esparcido en el corazon de los hombres; mas las tinieblas no la

comprendieron. (Id. 1. 3.) Jesucristo, el Hombre-Dios, que áterra con su Cruz victoriosa de la muerte y del pecado, al prevaricador que entre la deplorable perspectiva de la nada y un formidable juicio, abjura la Religion, y aun niega la existencia de su Criador allá en su cenagoso corazon, cuyos malignos vapores le oscurecen el entendimiento. El apóstata es un hombre inutil, camina con boca perversa, con corazon protervo inquina el mal, y siembra rencillas á toda hora. (Prov. 6. 12.) A este vendrá repentinamente su perdicion, y de improviso será quebrantado, y no tendrá mas remedio. Estas son las negras facciones y funesto esterinio de la Incredulidad que á tantos ha precipitado desde que se hizo de moda en medio de un pueblo amable y caprichoso, empeñándose en esta liga todos

los amores propios. Las siete cabezas de esta Hidra Lernéa son: El Estúpido, que no habiendo elevado jamas su pensamiento hasta el Autor y destino del universo, no conoce los fundamentos de la Religion ni la debilidad de las obgeciones, y pronuncia blasfemias como un eco, sin saber el miserable lo que dice con ademan de presuncion: El Libertino, que ahogando en su germen las facultades que darian elevacion á su alma, sacrifica al deleite sensible honor, probidad, salud, bienes, Religion; se embrutece de dia en dia, reprime los movimientos de la conciencia y las luces de la razon; todo le agita y sobresalta; nada espera despues de la vida, y por entre temores y delitos llega á una lastimosa catástrofe: El Secuaz del buen tono, guarda el nivel del siglo, esto

es del mundo contrario al espíritu de Jesucristo; comete el vicio con descaro; alza bandera y cátedra de impiedad, y se cree filósofo, cuando se distingue del pueblo, no creyendo nada revelado, con la ridicula mania de ser el arlequin de la comparsa de los ilustrados: El Afectado, que adopta un aire grave y austero para desacreditar la Religion; es una máscara de una cabeza vacía; su corazon carece de sentimiento y su espíritu de inteligencia; propala que ha buscado la verdad en sus manantiales; que la naturaleza le ha hablado; que ha leído las mejores obras de los hombres célebres de la época de las luces, y se ha despreocupado, y todo es para él efectos de una educacion añeja; es un impio por vanidad: El Irreligioso por principios, si existe semejante ente dilucidado,

habrá contraído su error de alguna perniciosa doctrina, que haya complacido á sus apetitos en su juventud, de mirar la verdad por un falso punto de vista, alumno de su amor propio. Los Reformadores, que para restituírnos los cristianos á los dias felices de la Iglesia, clamando, fuera abusos, fuera supersticion, fuera fanatismo, abren tal vez el paso á la inmoralidad, descreencia, rebellion; entre estos las hermosas apariencias y los libros hacen todo el estrago: Los Cismáticos, que con su pretendida reforma inducen á todos los errores, siendo natural que el cisma venga á parar en la ruina de la Fe, y que el ateismo se manifieste en la heregía.

¿Cuándo se hundirá para siempre en el abismo el monstruo infernal de la Incredulidad para que ten-

gan paz los hombres, libres ya de su maligna influencia! Mientras que llega tan venturoso dia, ahuyentémosle de nuestra vista con el resplandor de la Fe del Crucificado, y con toda la eficacia de nuestro celo descubramos á la faz del universo la perversidad y seduccion de su falaz filosofia; rindamos á sus impíos secuaces á la Evidencia de la Religion Cristiana, y enlazados á nosotros los Protestantes con los dulces vinculos de la caridad, y á la Voz de la Iglesia Católica, humillemos su orgullo al irresistible imperio de la razon en harmonia con la revelacion divina.

Animado de tan benéficos deseos el autor de las Delicias de la Religion, el Doctor Lamourette, se propuso hacer ver por contraposicion la verdadera y sólida filosofia de nuestra creencia, y escribió los Pen-

samientos sobre la Filosofía de la Incredulidad, y los Pensamientos sobre la Filosofía de la Fe. Con este mismo designio tan conveniente á nuestra situacion, emprendí yo la traduccion de estas dos producciones, mas no habiendo podido lograr la segunda, he creído suplirla con la Evidencia de la Religion Cristiana, en que el Señor Jennings con las pruebas del Evangelio, y por la moral de este sagrado código, demuestra la verdad del Cristianismo; y con el Plan que delineó el sabio Fenelon, para tratar una materia tan importante á nuestra salvacion. Sin embargo aun me quedaba que reunir á nuestros hermanos disidentes entorno del Arca Santa contra los nuevos filisteos que quisieran arrebatarla; cuando felizmente se me ofreció llenar este vacío con la Voz de la Igle-

sia Católica á los Protestantes por el Presbítero Martin de Noirlieu, para que profesando una misma Fe, así como reconocemos un mismo Señor y un Bautismo, la vengamos juntos de los ultrages de la incrédula filosofía.

De estos cuatro escritos ha resultado la presente obra de la EVIDENCIA DE LA RELIGION CRISTIANA CONTRA LA FILOSOFÍA DE LA INCREDELIDAD, Y VOZ DE LA IGLESIA CATÓLICA Á LOS PROTESTANTES; y la he distribuido en tres partes: En la primera titulada Filosofía de la Incredulidad se reflexiona sobre el espíritu y designio de los filósofos irreligiosos de este siglo, abominable origen y siniestras miras de la Incredulidad, su indole destructora y sediciosa, las razones frívolas con que detiene á sus alumnos en la desunion de opiniones, y

en la nulidad de recursos para substituir á los de la Fe; y se manifiesta que la licencia desenfrenada de sus plumas que con groseras calumnias se esfuerzan en desacreditar la Religion, causa el desorden de las costumbres públicas. La segunda denominada Evidencia de la Religion Cristiana, demuestra que el Cristianismo, siendo un sistema de religion y de moral, sacado del nuevo Testamento, nuevo en su obgeto y en sus máximas, diferente y superior á quanto ha producido el entendimiento humano, no puede haber sido invencion de los hombres, y por consecuencia es la obra evidente del poder y sabiduría divina, esto es, que toma su origen del mismo Dios. A lo cual he añadido un artículo sobre el Aprecio y ventajas que nos proporciona la Revelacion. En la ter-

cera, bajo el epigrafe de Voz de la Iglesia Católica á los Protestantes, se describen los caractéres de esta nuestra Madre comun de todos los fieles, para que sin equivocacion nos concentremos en su gremio bajo una misma cabeza, dóciles á la voluntad de un Señor que siendo uno solo, quiere ser adorado en la unidad de una misma Fe. Y como solo se habla aquí de la sagrada Eucaristia como sacrificio, la muestro como Sacramento en un discurso original mio, y despues termino por algunas reflexiones sobre los escándalos que se observan en la sociedad de los cristianos. = Así esta obra nos presenta la Religion Católica en su belleza, magestad y esplendor, contrapuesta á la tenebrosa y maléfica Incredulidad y voluble Cisma, y en dos cortos volúmenes nos suministra el an-

tidoto contra la lectura de los libros de sus partidarios, y el preservativo del contagio de sus errores. ¡Desgraciado el hombre que se alista bajo los estandartes de la Incredulidad para abandonarse al desenfreno de sus pasiones! ¡Vive en las amarguras de la irreligion, y le amenaza lá muerte con la desesperacion de una conciencia impenitente! ¡Cuan envidiable es el cristiano, que obedeciendo á la luz del Evangelio, adora á Dios en espíritu y en verdad!... Es feliz en el cumplimiento de sus deberes religiosos, y le alienta la dulce esperanza de una venturosa inmortalidad.

FILOSOFÍA
DE LA INCRECULIDAD,
 Ó SEA ESPÍRITU Y DESIGNIO
 DE LOS FILÓSOFO8 IRRELIGIOSOS
 DE ESTE SIGLO.

En los postrimeros tiempos apostatarán algunos de la Fe, dando oídos á Espiritus de error. S. Pablo 1. Tim. c. 4. v. 1.